

Day Forty-Three: Wednesday of Holy Week, April 8

From Today's Gospel:

When it was evening, Jesus was at table with the twelve apostles. And while they were eating, he said, "Amen, I say to you, one of you will betray me." They became deeply distressed, and they began to say to him one after another, "Surely it is not I, Lord?"

He answered, "The one who has dipped his hand into the bowl with me will betray me." Then Judas, his betrayer, said, "Surely it is not I, Rabbi?" He replied, "You have said so." (Adapted from Matthew 26:14-25)

Reflection:

Yesterday we reflected on how Peter denied Jesus. He did so out of fear, and repented afterward. Judas was different; he denied Jesus on purpose, and he planned it ahead of time. Yet even Judas was eventually sorry for what he did. We read in the Bible that Judas even tried unsuccessfully to have Jesus set free. But then Judas's story ends in tragedy as he makes the worst possible decision. He goes out and kills himself. Judas and Peter responded to their sin in very different ways. Peter faced his sin, and faced Jesus again. Jesus was loving, gentle, and forgiving. Jesus would have had that same gentle forgiveness for Judas. But Judas fell into despair. He believed his sin was too big for God to forgive, and he gave up. There is no sin that's bigger than God. Some people go years hiding their sins. They believe that God could not forgive them, and so they give up and run away from God. We have to know that God never stops loving us and that if we sin, we should run to God like Peter did, not away from Him like Judas.

Journaling Prompt:

When have you felt separated from God? Have you ever stayed away from Him when you should have run to Him?

Today's Challenge:

Bring your sins to God, all of them. Take some time in prayer today, recognizing the things you have done wrong, and telling God you are sorry for them. Then, take the next opportunity to go to Confession.

Homework/Activity:

Answer the journal prompt question in your notebook.

Día Cuarenta y tres: miércoles de semana santa, 8 de abril

Del Evangelio de Hoy:

Cuando anochece, Jesús estaba en la mesa con los doce apóstoles. Y mientras comían, él dijo: "Amén, te digo que uno de ustedes me traicionará". Se angustiaron profundamente y comenzaron a decirle uno tras otro: "¿No soy yo, Señor?"

Él respondió: "El que ha metido su mano en el recipiente conmigo me traicionará". Entonces Judas, su traidor, dijo: "¿Seguramente no soy yo, rabino?" Él respondió: "Tú lo has dicho". (Adaptado de Mateo 26: 14-25)

Reflexión:

Ayer reflexionamos sobre cómo Pedro negó a Jesús. Lo hizo por miedo y se arrepintió después. Judas era diferente; negó a Jesús a propósito, y lo planeó con anticipación. Sin embargo, incluso Judas finalmente lamentaba lo que hizo. Leemos en la Biblia que Judas incluso intentó sin éxito que Jesús fuera liberado. Pero la historia de Judas termina en tragedia cuando toma la peor decisión posible. Sale y se mata. Judas y Pedro respondieron a su pecado de maneras muy diferentes. Pedro enfrentó su pecado y enfrentó a Jesús nuevamente. Jesús fue amoroso, gentil y perdonador. Jesús habría tenido ese mismo gentil perdón por Judas. Pero Judas cayó en la desesperación. Él creía que su pecado era demasiado grande para que Dios lo perdonara, y se dio por vencido. No hay pecado que sea más grande que Dios. Algunas personas pasan años escondiendo sus pecados. Creen que Dios no puede perdonarlos, y por eso se dan por vencidos y huyen de Dios. Tenemos que saber que Dios nunca deja de amarnos y que si pecamos, debemos correr hacia Dios como lo hizo Pedro, no lejos de Él como Judas.

Mensaje Diario:

¿Cuándo te has sentido separado de Dios? ¿Alguna vez te has alejado de Él cuando deberías haber corrido hacia Él?

El Desafío de Hoy:

Trae tus pecados a Dios, todos ellos. Tómame un tiempo para orar hoy, reconoce las cosas que has hecho mal y dile a Dios que las lamentas. Luego, aproveche la próxima oportunidad para ir a la Confesión.

Tarea/Actividad:

Responda a la pregunta del mensaje diario en su cuaderno.